

CONTAMOS LA PARÁBOLA DIBUJANDO CADA SECUENCIA

El hijo pródigo (Lc. 15, 11-24)



«HABÍA UN HOMBRE QUE TENÍA DOS HIJOS. EL MENOR DIJO A SU PADRE: "DAME LA PARTE DE LA HACIENDA QUE ME CORRESPONDE." Y EL PADRE REPARTIÓ SUS BIENES ENTRE LOS DOS.	EL HIJO MENOR SE FUE A UN PAÍS LEJANO. ALLÍ MALGASTÓ SU DINERO LLEVANDO UNA VIDA DESORDENADA.	CUANDO YA HABÍA GASTADO TODO, SOBREVINO EN AQUELLA REGIÓN UNA ESCASEZ GRANDE Y COMENZÓ A PASAR NECESIDAD.	FUE A BUSCAR TRABAJO, Y SE PUSO A CUIDAR CERDOS. HUBIERA DESEADO COMER LA COMIDA DE LOS CERDOS, PERO NADIE LE DABA NADA.

FINALMENTE RECAPACITÓ Y SE DIJO: VOLVERÉ DONDE MI PADRE Y LE DIRÉ: «PADRE, HE PECADO CONTRA DIOS Y CONTRA TI. YA NO MEREZCO SER LLAMADO HIJO TUYO. TRÁTAME COMO A UNO DE TUS ASALARIADOS.» Y PARTIÓ.	ESTABA AÚN LEJOS, CUANDO SU PADRE LO VIO Y SENTIÓ COMPASIÓN; CORRIÓ A ECHARSE A SU CUELLO Y LO BESÓ.	ENTONCES EL HIJO LE HABLÓ: «PADRE, HE PECADO CONTRA DIOS Y ANTE TI. YA NO MEREZCO SER LLAMADO HIJO TUYO.»	PERO EL PADRE DIJO A SUS SERVIDORES: «TRAIGAN EL MEJOR VESTIDO Y PÓNGANSELO. COLÓQUENLE UN ANILLO EN EL DEDO Y TRAIGAN CALZADO PARA SUS PIES. TRAIGAN EL TERNERO GORDO Y MÁTENLO; COMAMOS Y HAGAMOS FIESTA.